

## Mitos y héroes: el guerrillero español en tiempos de Napoleón

### Napoleón en España

Napoleón entra en la capital si apenas encontrar resistencia. Toma posesión del palacio real y repone en el trono a su hermano José. El avance de los ejércitos napoleónicos es imparable. Sólo algunas ciudades como Gerona o Zaragoza se oponen heroicamente a la ocupación francesa.

Los zaragozanos, a las órdenes del general Palafox, resisten durante dos meses al asedio de un ejército de 50 000 soldados. La mitad de la población muere en el empeño.

Más obstinada es la resistencia de Gerona, donde el general Álvarez de Castro, al mando de 6000 hombres, aguanta un asedio de 6 meses.

La participación en el levantamiento de todo el pueblo, incluidos, ancianos, mujeres y niños, convierte la lucha en una guerra total. Con la victoria francesa en la batalla de Ocaña en noviembre de 1809, se desmoronan las últimas posibilidades del ejército español. La ocupación del país es casi total. Los miembros de la Junta Central se tienen que refugiar en Cádiz, la única ciudad que va a permanecer durante los 6 años que durará la guerra en manos españolas.

Tras la derrota y el desmoronamiento del ejército español, la resistencia patriótica recurre, para hacer frente al dominio aplastante de Napoleón, a una nueva modalidad de guerra no convencional: la guerra de guerrillas.

Soldados, oficiales, curas, campesinos, aventureros, españoles de toda clase y condición, se echan al monte y se hacen guerrilleros.

Algunos comienzan a ser populares entre sus paisanos como el campesino Francisco Espoz y Mina en Navarra, el cura Merino en Burgos, o el carbonero Juan Martín más conocido como el Empecinado en toda la zona central.

*"Empezamos con un puñado de hombres. Entonces éramos como un tábano que se mueve igual y está picando en todas partes a la vez. Yo conocía a mi tierra, mi tierra me ayudaba."*

Agrupados en partidas, los guerrilleros se dedican a hostigar y sabotear a las tropas francesas valiéndose del conocimiento del terreno, de la solidaridad del pueblo y del efecto sorpresa. Es tanta la inseguridad que producen en el enemigo, que Napoleón se ve obligado a mantener durante toda la guerra a 300 000 soldados.

Así y todo, los franceses que dominan las ciudades son incapaces, a pesar de la feroz represión, de hacerse con el control del campo.

<https://www.youtube.com/watch?v=AiHkA16VeN4>

Script de 00 à 03:38